DERECHOS HUMANOS EN LA PARED

10

AÑO V JULIO/DICIEMBRE 1999 Nº 10

Depósito Legal: pp. 95 – 0321

En el marco de la preparación del Año Internacional de la Cultura de Paz, el 4 de marzo de 1999 fue presentado en París el Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y No Violencia.

En presencia del Director General de la UNESCO, Federico Mayor, los Premios Nóbel de la Paz, Mairead Corrigan Maguire – Irlanda del Norte-, Rigoberta Menchú Tum – Guatemala – y Adolfo Pérez Esquivel – Argentina -, presentaron el manifiesto 2000 destinado a generar un movimiento popular mundial a favor de la paz, la solidaridad y la tolerancia.

El Movimiento y el Manifiesto formaron parte de los preparativos que coordinó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, para el año 2000, proclamado Año Internacional de la Cultura de Paz por la Asamblea General de las Naciones Unidas bajo iniciativa de la organización.

El Manifiesto busca obtener el compromiso personal de los individuos del mundo entero para que se suscriban y pongan en práctica en sus acciones diarias los valores de la tolerancia, la igualdad y la solidaridad que sustentan la cultura de paz

Por esta razón, la UNESCO se compromete a coordinar y difundir el Manifiesto 2000 entre los países y hace un llamado a las organizaciones, instituciones y gobiernos para que se adscriban.

Este décimo desplegable de Derechos Humanos en la pared presenta lo que significa la Cultura de Paz, cuáles son las propuestas del Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y la No violencia y otros puntos de gran interés.

CULTURA DE PAZ EN EL 2000

El año 2000 se convirtió en un horizonte simbólico y necesario para toda la humanidad, ya que con él se inició no sólo un nuevo siglo, sino también un nuevo milenio.

De allí que se debe aprovechar la oportunidad que brinda el nuevo siglo para renovar los esfuerzos encaminados a construir un futuro en común acuerdo, para que la paz y la no violencia sean una realidad para todos los seres humanos.

Contribuyendo con este cometido, en 1997 la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el año 2000 Año Internacional de la Cultura de Paz, con el fin de que ese año reflejara las aspiraciones de cada pueblo y de cada ser humano a vivir en paz. Un año después, en el 98, la Asamblea decidió proclamar la década 2001 – 2010 "Decenio internacional de una cultura de Paz y No Violencia para los Niños del Mundo".

El 4 de marzo de 1999, en París, se hizo público el Manifiesto 2000, presentado en la Torre Eiffel y redactado por un grupo de Premios Nóbel de la Paz, con motivo de la celebración del cincuenta aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Los primeros firmantes del documento han sido Norman Borlaug, Adolfo Pérez Esquivel, Mijail Gorbatchev, Mairead Maguire, Rigoberta Menchu Tum, Simón Peres, José Ramón Horta, Joseph Rotblat, David Trimblet, Desmond Tutu, Elie Wiesel, Carlos F. Ximenes Belo, Nelson Mandela y el Dalaï Lama.

En la presentación pública, el Director General de la UNESCO, Federico Mayor, declaró que "la causa de la paz necesita hoy más que nunca de este movimiento para luchar contra siglos de una cultura de fuerza e imposición. En el albor de un siglo y milenio, necesitamos de cada uno para asegurar una transición y una nueva salida hacia una cultura de paz y diálogo de no violencia y de tolerancia".

Mayor también presentó el logotipo que identificaría el año Internacional de la Cultura de Paz, -una representación estilizada de dos manos entrelazadas- concebido por la artista alemana Barbara Blickle, y el diseñador gráfico español Luis Sardá de Abreu.

Así, el Manifiesto 2000 marcó el comienzo de una campaña mundial de sensibilización y movilización en pro de los objetivos del Año Internacional de la Cultura de Paz.

¿QUÉ ES LA CULTURA DE PAZ?

El concepto de la Cultura de Paz nació en Yamoussoukro, Cote d´Ivoire, en 1989 y fue adoptado como Programa de la Organización en 1995, destinado a convertirse en un movimiento mundial cuya finalidad es permitir la transformación de la cultura de la guerra, violencia, imposición y discriminación en una cultura de diálogo.

La cultura de paz es el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto de la vida, de la persona humana y de su dignidad, en fin, de todos los derechos humanos.

Asimismo, se entiende por cultura de paz el rechazo a la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia, así como la comprensión entre los pueblos, los grupos y entre las personas.

La cultura de paz es la paz en acción, la aplicación cotidiana de los derechos humanos, la fuerza que se crea dentro del triángulo interactivo formado por la paz, el desarrollo y la democracia.

Es una cultura de vida que consiste en permitir la convivencia de seres diferentes y en comunicar una nueva ética de solidaridad, escucha, atención al prójimo y responsabilidad, en una sociedad democrática que lucha contra la exclusión y garantiza la igualdad política, la equidad social y la diversidad cultural. En este sentido, la existencia de una voluntad política es imprescindible para crear las condiciones de una paz duradera.

MENSAJEROS DE LA CULTURA DE PAZ?

Ya existe el Movimiento para la Cultura de Paz a través de las actividades de una amplia gama de organizaciones, asociaciones, grupos y personas en todas las regiones del mundo.

Quienes actualmente tienen un compromiso con organizaciones humanitarias están proporcionando, con su labor, un testimonio de los valores de tolerancia y solidaridad; al mismo tiempo, contribuyen a rechazar la imagen del "enemigo" que nutre la cultura de guerra.

Aquellas personas que trabajan por la democracia y los derechos humanos, y que llevan a cabo actividades en pro del desarrollo para todos, están luchando contra la exclusión y la pobreza que a menudo son las causantes de la violencia.

Por lo tanto, el movimiento mundial consiste en una gran alianza de organizaciones existentes y en un proceso que agrupa a todos los que ella están actuando en pro de una transformación profunda de nuestras sociedades.

Muchos de los participantes ya han emprendido acciones importantes, especialmente mujeres, jóvenes, docentes alcaldes, parlamentarios, miembros de las fuerzas de orden y seguridad, medios de comunicación y órganos de prensa, periodistas, dirigentes religiosos, representantes de pueblos indígenas, artistas, etc.

No obstante, es necesario que más escuelas, universidades e instituciones, en general, se sumen a la gran alianza para que, desde sus ámbitos específicos, contribuyan al establecimiento de una cultura de paz.

La cultura de paz pretende solucionar los conflictos a través del diálogo y la participación de todos, por lo que se hace necesario realizar una labor de sensibilización, movilización, educación, prevención e información en todos los planos de la sociedad.

En cada país, ciudad, comunidad y en el núcleo familiar se puede aprender, cultivar y practicar una cultura de paz de múltiples maneras, como por ejemplo, tratando de eliminar las raíces culturales profundas de la violencia y la guerra, la pobreza, la exclusión, la ignorancia y la explotación, entre otros.

EL COMPROMISO

El objetivo de este Manifiesto es provocar una toma de conciencia y un compromiso individuales. No se trata de un llamado dirigido a gobiernos u organismos jerárquicos, ya que es un testimonio de la responsabilidad de cada ser humano para plasmar en la realidad cotidiana los valores, actitudes y comportamientos que inspiran la cultura de paz; puesto que todas las personas pueden actuar inspiradas de un espíritu de cultura de paz en el seno de la familia, lugar de trabajo, barrio, ciudad y región, convirtiéndose en mensajeros de la tolerancia, la solidaridad y el diálogo.

Al firmar este manifiesto cada persona se compromete a respetar la vida, practicar la no violencia activa, compartir su tiempo libre y los recursos materiales, defender la libertad de expresión y la diversidad cultural, promover la protección del medio ambiente y contribuir al desarrollo de su comunidad.

Además de ello, el documento le proporciona a los jóvenes y a las generaciones futuras valores que les ayudan a forjar un mundo más digno y armonioso, en donde predominen la justicia, la libertad, la solidaridad y la prosperidad.

De esta manera, el Decenio Internacional de una Cultura de Paz 2001 - 2010 se presenta como una oportunidad para fortalecer los esfuerzos y crear "redes de redes" para difundir una información muy amplia sobre los planes de acción de las organizaciones existentes en los diversos países, y se logre así un apoyo unánime, sincero y perdurable.

Fuente consultada

Unescopress, Servicio de Prensa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Manifiesto 2000
Por una Cultura de Paz y No Violencia

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el año 2000 "Año Internacional e la Cultura de Paz". Un grupo de Premios Nóbel dela paz, con motivo de la celebración del 50 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, creó este manifiesto.

Únase al Movimiento Internacional para la Cultura de Paz y la No Violencia

Juntos podemos transformar la cultura de guerra y de violencia en una cultura de paz y no violencia;

Porque esta evolución exige la participación de cada uno de nosotros y ofrece a los jóvenes y a las generaciones futuras valores que les ayuden a forjar un mundo más justo, más solidario, más libre, digno y armonioso, y con mejor prosperidad para todos;

Porque la Cultura de Paz hace posible el desarrollo más duradero, la protección del medio ambiente y la satisfacción personal de cada ser humano;

Porque soy conciente de mi parte de responsabilidad ante el futuro dela humanidad, especialmente para los niños de hoy y de mañana;

Me comprometo en mi vida cotidiana, en mi familia, mi trabajo, mi comunidad, mi país y mi región a:

1 ***Respetar todas las vidas:*** *Respetar la vida y la dignidad de cada persona, sin discriminación ni prejuicios.*

2 ***Rechazar la violencia activa:*** *Practicar la no violencia activa, rechazando la violencia en todas sus formas: física, sexual, sicológica, económica y social, en particular hacia los más débiles y vulnerables, como los niños y los adolescentes.*

3 ***Liberar mi generosidad:*** *Compartir mi tiempo y mis recursos materiales, cultivando la generosidad a fin de terminar con la exclusión, la injusticia y la opresión política y económica.*

4 ***Escuchar para comprenderse:*** *Defender la libertad de expresión y la diversidad cultural, privilegiando siempre la escucha y el diálogo, sin ceder al fanatismo, ni a la maledicencia y el rechazo del prójimo.*

5 ***Preservar el planeta:*** *Promover un consumo responsable y un modo de desarrollo que tenga en cuenta la importancia de todas las formas de vida y el equilibrio de los recursos naturales del planeta.*

6 ***Reinventar la solidaridad:*** *Contribuir al desarrollo de mi comunidad, propiciando la plena participación de las mujeres y el respeto de los principios democráticos, con el fin de crear juntos nuevas formas de solidaridad.*

Nota:
El Manifiesto puede ser consultado en: www.unesco.org/manifiesto2000

Depósito Legal: pp. 95 – 0321 / Producción: Red de Apoyo / Texto Alexandra Briceño / Coordinación de edición: Rosinés Villalobos / Dibujos: Luquer / Diseño: Miguel Angel Querecuto / Montaje: Helena Maso / Impresión: Textografías Jamer / Tiraje: 2000 ejemplares.

Esta publicación es posible gracias a la colaboración de Alboan-Gobierno Vasco, Misereor y Pan para el Mundo.

Red de Apoyo por la Justicia y la Paz
Telefax: (0212) 574.1949 / (0212) 574.8005
Apartado Postal No. 17.476. Parque Central,
Caracas 1015-A, Venezuela
www.redapoyo.org
redapoyo@cantv.net